

Joseba Agirretxea

CABEZA DE LISTA DEL PNV POR GIPUZKOA AL CONGRESO

“Quienes piensan que somos los mejores para gobernar Euskadi tienen que valorar que somos la mejor voz en Madrid”

↳ Una entrevista de **Jordan Arretxe**
 ↳ Fotografía **Gorka Estrada**

Joseba Agirretxea (Ondarroa, 1966) apenas ve diferencias con respecto a diciembre. El PNV mantiene sus apuestas pero avisa de que tras el 26-J la formación no pactará por pactar

DONOSTIA - ¿Cómo está viendo la campaña electoral?

-Se está jugando más que nunca en los medios de comunicación. Por un lado están los grandes platós, donde la política para algunos es más dar un espectáculo de *entertainment* que de política, y por otro lado están las nuevas tecnologías que han sustituido a la calle para una comunicación cercana y centrada. Políticamente, la experiencia de los seis meses vividos pesa mucho. Para nosotros la situación es la misma, incluso agravada tras un espectáculo lamentable de algunos partidos. Rajoy sigue gobernando de gratis casi un año más, en funciones, pero sin parar de meter recursos en el Constitucional contra decisiones del Gobierno Vasco. Me da la sensación de que nadie se mueve de sus posiciones.

¿Cuál está siendo el tema decisivo de esta campaña?

-No voy a hablar por otros, pero si lo que van a ofrecer es lo que han hecho estos seis meses, apaga y vámonos. Podemos tener tres o siete elecciones seguidas. El *leitmotiv* nos gustaría que fuera Euskadi, porque somos un partido que representa a Euskadi a diferencia de otros, que tienen representantes vascos que nadie duda de que lo sean, pero son representantes vascos de partidos españoles. Nosotros, de un partido vasco y eso engloba toda una filosofía. Estamos allí para defender los intereses de Euskadi, sus necesidades, sus reivindicaciones... en la medida en que competen a Madrid, porque cuanto menos compitieran,

mejor. Otros partidos no sé lo que ofrecen ni para España. De Euskadi ni se acuerdan, ofrecen recetas que no funcionan o futuribles indefinidos.

¿De quién es la culpa de la repetición electoral?

-De quienes se han mirado más al ombligo que a la sociedad y piensan que en la política se puede jugar con los intereses de cada uno. En Euskadi tenemos experiencia, nunca hemos dejado al país sin gobierno porque no se puede parar la máquina. Por mucho que tengas que llegar a un acuerdo con quien no piensa como tú, la sociedad no puede estar esperando a que arregles tus problemas. Clarísimamente, la culpa es de quien no hace caso a la sociedad y mira a su ombligo.

Su segundo escaño por Gipuzkoa está en el alero. ¿Teme perderlo?

-En política hay que actuar con prudencia, no con miedo o pesimismo. La prudencia dice que los anteriores resultados electorales fueron muy buenos para nosotros en Gipuzkoa. Ganó otra fuerza, Podemos, y las encuestas dicen que va por delante. Ya veremos. Las realidades sociales y políticas no cambian de la noche a la mañana, y sigo pensando y confiando en que mantendremos nuestra posición.

¿Por qué?

-Lo que debo cuidar es que quien confió en el PNV siga haciéndolo. Si otros que votaron a otras opciones se juntan y la suma supera después a la nuestra, no es una responsabilidad de que he perdido nada, sino que otros que nunca han votado al PNV han sumado y han generado otras mayorías. La democracia es eso, la gente opina, y opina bien además. Estamos convencidos de que una gran parte de la sociedad guipuzcoana seguirá optando por el PNV.

¿Cuál es su agenda vasca?

-A diferencia de otros, nuestra agenda vasca es la agenda de Euskadi.

Otros han estado con otros intereses, muy legítimos, pero otros. Se trata de defender los intereses, las necesidades y las decisiones de Euskadi en Madrid con dos vertientes: ser la voz de lo que se decida en Euskadi y cuidar que Madrid no se inmiscuya ni recorte donde no debe, exigir que cumpla lo que le corresponde.

¿Cuál es el primer tema que registrará en Madrid?

-El Grupo Parlamentario Vasco ya ha dicho que será una relacionada con la industria y la energía, para apoyar al sector siderúrgico vasco que padece una brutal situación con la que algunos están queriendo hacer leña del árbol caído queriendo culpar a quien no tiene nada que ver con esa decisión porque ni son empresas públicas ni dependen del Gobierno Vasco. Se utiliza torticeramente, incluso jugando con los sentimientos de la gente, pero somos los únicos que en Madrid, donde puede hacerse algo, hemos exigido soluciones para el sector siderúrgico vasco.

¿Cuáles deben ser las dos o tres prioridades para Gipuzkoa?

-Desde la perspectiva sectorial, tenemos un eje transversal ferroviario básico: acabar las obras del TAV. No es solo un medio de transporte, sino un eje vertebrador de país. Es un proyecto global que nos debe situar en Europa. Por otra parte, estamos en Madrid no solo para conseguir que haga las obras, sino que somos la voz de los vascos en el ámbito político, debemos ser mandatarios de lo que el Parlamento Vasco decida también. Cuando decimos que queremos un nuevo estatus político-jurídico, no nos lo tiene que dar Madrid, sino que lo tenemos que decidir aquí y, después, llevar la propuesta para que Madrid se mueva. Nuestras reivindicaciones seguirán siendo las mismas, y mientras que Madrid tenga competencia en materias como la ferroviaria, la política penitenciaria, las pensiones,



el salario mínimo, etc., ahí estaremos para exigir su transferencia y la derogación de ciertas leyes que van en contra de la democracia, como la Ley de Seguridad Ciudadana... No aceptaremos sustitutos que por mucho que tengan otro color sean igual de invasores en el ámbito competencial.

¿Por ejemplo?

-En el ámbito educativo. En su momento juramos que si había mayoría, tras las elecciones del 20-D se derogaría la Lomce. Llegó ese

momento, pero la alternativa que por ejemplo presentó Podemos o la que podemos tener nosotros no tienen nada que ver. Queremos que se respete porque en Euskadi sí tenemos capacidad para crear nuestras políticas educativas. Que nadie meta mano donde no le corresponde, no solo proponer cosas, sino cuidar la casa.

¿Cómo valora que el miércoles conociéramos la apertura del juicio oral del 'caso de Miguel'?

-Dos cosas. Después de siete años,



casualidad que en una contienda electoral salga este tema. Una casualidad que viene a decir que no es casualidad. Y segundo, mientras no se demuestre lo contrario, la presunción de inocencia debe prevalecer. Hay poca presunción de inocencia en quien mete en contiendas electorales temas como este.

¿Debería dimitir Jorge Fernández Díaz tras las escuchas de la Oficina Antifraude?

—Debería haber dimitido hace mucho

tiempo por las acciones que ha cometido como ministro del Interior, en contra casi de la democracia. No ya de la legalidad, porque la puso él. Un hombre que es capaz de decir las cosas que ha dicho, de hacer leyes como la de Seguridad Ciudadana, emitir opiniones metiendo el zanco hasta adentro, inmiscuyéndose en la política catalana y haciendo cosas como las escuchas, no debería haber dimitido, sino que Rajoy lo debería haber cesado.

Las encuestas lo prevén. ¿Por qué va a ganar el PP?

—Porque la mayoría de los españoles piensan que es el partido que más les puede solucionar, lo que evidencia cada vez más de que esto no es España, porque son quinta o sexta fuerza, en el mejor de los casos.

¿Cómo ve que Iglesias retire la línea roja del referéndum catalán?

—Está aprendiendo lo que es el juego político siempre desde el prisma de la defensa de sus intereses. Entre el programa electoral que presentaron en las europeas y el catálogo de

“Sigo pensando y confiando en que mantendremos nuestra posición; lo que debo cuidar es que quien confió en el PNV siga haciéndolo”

“A diferencia de otros, nuestra agenda vasca es la agenda de Euskadi. Otros han estado con otros intereses, muy legítimos, pero otros”

“Estamos dispuestos a que haya una gobernanza, pero no porque sí; tontos útiles no vamos a ser, ni utilizados”

Ikea de ahora hay una evolución ideológica tal que no me extraña que diga que primero era comunista, luego socialdemócrata, ahora... Dejando esto aparte, el tacticismo se está apoderando de los ámbitos ideológicos, y es muy peligroso, porque a largo plazo se paga. Allá ellos qué incluyen y qué no, pero que digan claro si es porque no lo defienden o porque no les interesa ahora. Sería más una pregunta para los de Podemos...

¿Qué puntos son imprescindibles para que el PNV acepte un pacto?

—Para que haya un acuerdo tiene que haber un diálogo, es la consecuencia, y no voy a ser yo quien ponga las condiciones de un acuerdo cuando no ha habido ni diálogo. Nos tendrán que llamar —a ver quién nos llama— y decirnos qué quieren. No nos vamos a esconder: está sobre la mesa la agenda vasca, la de hace seis meses. Ya lo dijo Ortuzar, estamos dispuestos a que haya una gobernanza, pero no porque sí; tontos útiles no vamos a ser, ni utilizados. No nos sumaremos a sumas cero, como ha habido en acuerdos anteriores, que pretendían incluso restringir lo que ya teníamos. La línea roja es nada

para atrás; si es para ir adelante, línea verde.

Entiendo que si el PSOE o Podemos articulan una fórmula para la que necesitan alguna abstención, el PNV la daría si se alcanza un acuerdo, no con tal de quitar a Rajoy.

—Si dice eso parecerá que vamos a acordar con Rajoy... Por ahora no hay nada de nadie con nadie, no vamos a sumarnos a verbenas gratuitas. Somos un partido serio, tenemos las posiciones y los objetivos claros, y hablaremos con todo aquel que quiera hablar con nosotros; acordaremos con quien esté dispuesto a acordar las cuestiones que pongamos encima de la mesa. No sabemos qué pasará el domingo, no sabemos quién será el interlocutor válido. Veremos quién quiere al PNV y para qué.

¿Hay alguna formación que les quiera más?

—Han querido al PNV para que les diera la suma, que tampoco la daba, pero nadie ha sido capaz de plantear un proyecto serio que tomara en consideración cuestiones básicas para el PNV. Los que estaban en contra lo tenían claro, planteando hasta suprimir el Concierto Económico, y todo aquel que quiera restringir lo que tenemos no tiene nada que hacer con el PNV.

¿Son estas la primera vuelta de las autonómicas?

—La sociedad vasca tiene claro que las autonómicas son otras elecciones. No hago excesivo caso a las encuestas ni las uso como referencia para hacer política. Dicen unas cosas, como por ejemplo la diferencia en las intenciones de voto para las generales y las autonómicas, que no tienen nada que ver. Somos conscientes de que las generales no son nuestras elecciones más identificadoras. En cualquier caso, aquellos que piensan que somos los mejores para gobernar Euskadi tienen que valorar que somos la mejor voz de Euskadi en Madrid. Es una especie de ticket compartido en el que piensas que si el PNV es el mejor gobierno Euskadi, será la mejor voz de Euskadi en Madrid. No nos gustaría que algunos entorpecieran la campaña autonómica con una situación todavía sin cerrar en Madrid.

¿Hasta qué punto puede influir ese escenario sin cerrar en el escenario electoral en Euskadi? ¿Confía en que esté cerrada la gobernabilidad de Madrid?

—Por querer, querríamos que estuviera cerrada ya, que no hubiera segundas elecciones, porque influir todo influye, esté cerrado o no. Las influencias en política son constantes, porque todo está concatenado. Lo que no me gustaría es que entorpeciera, que es diferente. No sé qué pasará, pero espero que después de las elecciones se llegue a un acuerdo satisfactorio que valga a Euskadi y que los españoles no tengan por qué padecer esta situación de gobierno gratis de Rajoy. Si tiene que gobernar, tendrá que gobernar, pero no de gratis como hace ahora en funciones. Que las elecciones vascas partan de cero con un criterio para Euskadi, desde Euskadi y sobre Euskadi. ●